



MEMORIA DE LA HERMANDAD DE NUESTRO PADRE JESÚS NAZARENO DE CARMONA DEL AÑO 2003

Hacemos memoria y recopilación de la vida de nuestra Hermandad en el transcurrir del año 2003.

DE LOS HERMANOS

Han causado baja por fallecimiento los hermanos siguientes: D^a Dolores Aparicio López, hermana de gran antigüedad y madre de nuestros hermanos D. Juan y D. José María Montero Aparicio. D. José María Pérez López de Tejada, también de gran antigüedad, hermano de nuestra hermana camarera D^a María Pérez y tío carnal de nuestros hermanos los señores Pérez Gil-Delgado. Fue Hermano Mayor de la Hermandad de nuestra Patrona la Virgen de Gracia y del Rocío de Triana, y gran colaborador de nuestra Hermandad. D^a Consuelo Valverde Rodríguez, tía carnal de nuestros hermanos los señores García Valverde. Y D^a Gracia Sánchez Caballos, esposa de nuestro hermano número 1 D. Rafael Requena Barrera, que fue Hermano Mayor de esta Hermandad desde 1957 a 1960, y madre de nuestras hermanas Dolores y María Teresa Requena Sánchez. Descansen en paz.

Han sido admitidos como hermanos D. Francisco Javier Hernández Prieto, D. Francisco Javier Acosta Moya, D. Antonio José Mateo Rodríguez, D. Francisco Javier Mateo Rodríguez, D. José Ignacio Mateo Rodríguez, D. Francisco Javier Mateo Gordo, D. Daniel Núñez Rosendo, D. Ramón Gavira Sáenz, D. Antonio Roales López, D. Juan Manuel Ávila Gutiérrez, D^a María José Bohórquez Vecino, D. Antonio Sánchez González, D^a Isabel Maqueda Carrera, D. Adrián Jiménez Rodríguez, D. Rogelio Martínez Millán, D. Manuel Ojeda García, D^a Mercedes Arcos Nieto, D. Manuel Infantes Pulido, D^a Pilar Villa Sánchez, D. Manuel Pulido Parejas, D. José María Lera López, D. Francisco de Asís Ybarra Mencos, D^a Clotilde Rodríguez Flores y D. Francisco Rodríguez Flores.

VIDA CORPORATIVA Y SOCIAL DE LA HERMANDAD

Al mediodía del domingo 2 de marzo tuvo lugar en nuestra Parroquia de San Bartolomé la presentación del cartel de la Semana Santa del año 2003 ejecutado por D. Pedro de la Lastra, y de la anual publicación, que realiza todo ello el Consejo de Hermandades y Cofradías de nuestra ciudad, con la intervención musical de la Banda de Cornetas y Tambores "Ntra. Sra. De Gracia". En la Feria de Carmona que se celebró durante los días 15 al 18 del mes de mayo, se montó la caseta en el lugar de costumbre, pese a nuestro esfuerzo por cambiar de lugar. Los

hermanos tuvieron un descuento de un 25 por ciento en las consumiciones, y hubo una cena de confraternidad en la noche de la víspera, 14 de mayo. No obstante, ha de lamentarse el desagradable ambiente de ruido de las casetas colindantes que se sitúan en la zona del Real que tenemos adjudicada, por lo que se hace materialmente imposible alcanzar el objetivo que esta Junta de Gobierno se propuso: que la caseta fuera lugar de reunión y descanso de los hermanos en la Feria.

El domingo 26 de abril, en la iglesia de San Felipe a las ocho de la tarde tuvo lugar una Eucaristía de celebración de la Pascua y se descubrió un azulejo dedicado al escultor carmonense D. Antonio Eslava Rubio, en la fachada de su casa natal en la calle Pedro .

El domingo 22 de junio, Solemnidad del Corpus Christi, nuestra Hermandad concurrió a la Misa Solemne en Santa María y posterior procesión con estandarte, varas y cera, y con los pasos de la Divina Pastora y el Niño Jesús que fueron colocados en los lugares de costumbre, y llevados por dos magníficas cuadrillas de costaleros. Terminada la procesión las Sagrada Imágenes regresaron a San Bartolomé acompañadas por el Sr. Cura, Junta de Gobierno y numerosos hermanos, con los sones de la misma Banda de Música que acompañó el paso de la Custodia.

Fue recibido corporativamente el simpecado de la Santísima Virgen del Rocío en las puertas de nuestro templo parroquial de la calle Prim en la noche del 10 de junio, al regresar la Hermandad del Rocío de Carmona del Santuario mariano de Almonte, y como es costumbre fue recibido en mañana del domingo 31 de agosto el simpecado de nuestra Excelsa Patrona, la Santísima Virgen de Gracia, en la anual Romería al Santuario.

El Hermano Mayor representó a la Hermandad en la Solemne Función celebrada en Santa María el día 8 de septiembre, Solemnidad de la Virgen de Gracia, y acudió igualmente acompañado del Consiliario 1º y Diputado de Juventud al ejercicio de la Novena de la noche del 14 de septiembre, tomando asiento en la Mesa de la Hermandad de nuestra Patrona, por invitación de ésta.

Como se viene haciendo en los últimos años, se instaló el bar en el lugar habitual de la Plaza de Abastos durante estos días de la Novena, donde los hermanos tuvieron una magnífica ocasión de encuentro y con excelentes resultados económicos para nuestra Hermandad. El domingo, 15 de septiembre, se sirvió al mediodía el ya tradicional arroz.

Finalmente se hizo patente la satisfacción de todos por la designación de nuestro hermano y capataz del palio, D. Juan Manuel Jiménez Pérez, como Pregonero de la próxima Semana Santa, y de nuestro hermano D. Ramón Pérez Montero como Pregonero de las Glorias de María.

La Junta de Gobierno solicitó al Consejo de Hermandades y Cofradías de nuestra ciudad la concesión de su III Medalla de Oro a quien fue su fundador y durante muchos su primer Presidente D. Rafael Fernández González, hermano muñidor de esta Hermandad, miembro que fue de la Junta de Gobierno en varios mandatos y Hermano Mayor durante los años 1976 a 1979. La medalla le fue concedida en el Pleno del Consejo del día 3 de octubre.

La Junta se dirigió al Sr. Arzobispo para hacerle llegar la satisfacción y felicitación de la Hermandad por su designación como Cardenal de nuestra Santa Iglesia Romana, nombramiento en el que se honra toda nuestra Archidiócesis, sus hermandades y particularmente la nuestra, recordándole el día feliz en que tuvo el gesto de consagrar el templo de nuestra querida Parroquia de San Bartolomé de Carmona y su cariñosa e inolvidable visita a la capilla donde se veneran nuestros Titulares, que tanta admiración le causó y con la que nos vimos tan gratificados.

Se han hecho las acostumbradas aportaciones a nuestra Parroquia y al proyecto de Manos Unidas a través del Consejo de Hermandades.

Se celebraron dos Noches Nazarenas. La primera el día 21 de noviembre con una conferencia en nuestra capilla a cargo de D. Miguel Ángel Lobato Cózar, Vicepresidente del Consejo de Utrera, que trató sobre "Esa añorada Hermandad que yo soñé", una magnífica reflexión de cuál debe ser el comportamiento de los cofrades siguiendo el llamado Vía Crucis de Juan Pablo II, con escasa asistencia pero muy difundida al ser retransmitida por TV, y la segunda el día 28 del mismo mes con una conferencia también en la capilla a cargo de D. Julio Marvizón Preney sobre "La Sábana Santa ¿milagrosa falsificación?", una magnífica exposición sobre la autenticidad del sagrado lienzo de Turín, que contó con una muy notable asistencia de personas.

Asimismo la Junta de Gobierno dejó constancia de su satisfacción y alegría por la canonización en Madrid de la Beata Ángela de la Cruz, fundadora de la Compañía de las Hermanas de la Cruz, que tanto bien hace en nuestra ciudad.

Con la mayor solemnidad tuvo lugar en la capilla de la Hermandad nuestra Función Principal de Instituto con ocasión de la Fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz el día 31 de octubre, viernes, con notable asistencia de hermanos, y particularmente los que habrían de prestar el juramento y recibir la medalla, dándose a besar las Santas Reliquias y contándose con la Coral Virgen de Gracia.

También se celebró la Misa anual por nuestros hermanos difuntos el día 7 de noviembre en la capilla de Nuestro Padre, con magnífica concurrencia de hermanos y la actuación del tenor D. Eduardo Fernández.

La Fiesta de la Inmaculada del 8 de diciembre contó con la Misa solemne a las 12 de la mañana, trasladándose la Imagen de la Purísima al Altar Mayor, quedando expuesta nuestra Santísima Virgen de los Dolores en besamanos en su Capilla. Esa misma jornada fue pronunciado el Pregón de las Glorias de María por nuestro hermano y destacado miembro de la Hermandad del Rocío D. Ramón Pérez Montero, cuya disertación estuvo cargada de profundo sentimiento mariano.

Finalmente los días de Navidad se vieron realizados en San Bartolomé, nuestra Parroquia, con el hermoso Nacimiento instalado en el presbiterio del altar mayor: Las sagradas imágenes del Niño Jesús, San José y la Virgen María, nuestra Divina Pastora, aparecían cobijadas en una cueva maravillosamente realizada, y donde la intervención de nuestro hermano Mariano Fernández resultó decisiva.

CULTOS

El tiempo fuerte para nuestra Hermandad comenzó el miércoles de ceniza, en que se celebró la Santa Misa con la ceremonia de imposición de cenizas, en la Parroquia de San Bartolomé a las ocho y media de la tarde, acto al que concurrieron los hermanos de la Junta, juntamente con numerosos feligreses.

Ha de destacarse el fervor, brillantez, solemnidad y numerosa asistencia que han tenido los cultos organizados por nuestra Hermandad.

El Quinario celebrado durante los días 25 al 29 de marzo se vio realizado con las elocuentes predicaciones del P. José Juan Badía, Vicario de la Parroquia de Santa Engracia de Zaragoza, así como con el magnífico y suntuoso altar montado en el altar mayor de la Parroquia y profusamente adornado con más de cien cirios. Son destacables el comportamiento y buen hacer de

nuestros hermanos que actuaron de acólitos, la numerosa asistencia de hermanos y fieles, incluso el jueves, tercer día del Quinario, en que hubo por la tarde, cercana ya la hora, una gran tormenta con fuerte aguacero, pese a lo cual fueron ocupadas casi todas las bancas del templo, la última noche en que concelebraron tres sacerdotes, de entre ellos quien lo presidía nuestro Director Espiritual D. Miguel Ángel López Becerra, con lo que nos vimos muy honrados, y la solemne procesión claustral con el Santísimo.

VIACRUCIS DEL SEÑOR DE CARMONA

El lunes, 31 de marzo, tuvo lugar el Vía Crucis de las Hermandades de Carmona organizado este año por nuestra Hermandad y presidido por la milagrosa Imagen de Nuestro Padre Jesús Nazareno. Tal cual se planteó tal salió, en una noche serena de primavera y con una asistencia inesperada de hermanos y personas por multitudinaria, en medio todo ello de un gran fervor y de una intensa emoción, que todos alaban, recibiendo nuestra Hermandad numerosas felicitaciones. Todas las hermandades estuvieron representadas y un representante de cada una de ellas, juntamente con los pregoneros, hizo lectura de una estación, y grupos de unas y otras, juntamente con nuestros hermanos y costaleros, dirigidos todos por nuestros capataces D. José María Jiménez González y D. Juan Manuel Jiménez Pérez, portaron las preciosas andas de Nuestro Padre, magníficamente concebidas y ejecutadas por nuestros hermanos D. Fernando Rodríguez Prieto y D. Francisco Javier Fernández Talaverón. La Imagen del Señor con su cruz de plata y carey, sostenida por los magníficos ángeles recientemente restaurados, lucía de modo sobrecogedor y soberano. Las andas quedaron artísticamente adornadas de preciosos lirios morados, flanqueadas en sus cuatro esquinas con cirios morados sostenidos por nuestros antiguos y magníficos hachones de plata y caoba.

El acto dio comienzo a las nueve de la noche con el canto del "Cristus factus est" de D. Vicente Gómez Zarzuela interpretado por la Coral Virgen de Gracia, cuya partitura nos fue cedida gentilmente por la Hermandad del Valle de Sevilla, tras la cual un espléndido y emotivo fervorín fue pronunciado por nuestro Director Espiritual, D. Miguel Ángel López Becerra y que reproducimos:

"Primitiva Hermandad de los Nazarenos de Carmona, Cofradía Pontificia y Real de Nuestro Padre Jesús Nazareno, Santa Cruz en Jerusalén y María Santísima de los Dolores; Consejo General de Hermandades y Cofradías de esta Ciudad de Carmona; Juntas de Gobierno de las distintas Hermandades; hermanos y hermanas en el Señor:

Nos disponemos a iniciar el Vía Crucis, a seguir los pasos de la Pasión de Cristo. Pasión del hombre en el diario vivir. Cruz de cada día. Y podemos desfallecer. La Cruz pesa. Caemos, nos levantamos y seguimos caminando.

Hay en Carmona un Señor fuerte y poderoso. Nuestro Padre Jesús Nazareno, para todos Nuestro Padre. El que nos hace ver, ¡y de qué modo!, su dolor y el nuestro, con los que puede. Señor del Viernes Santo de Carmona, mi Señor de tantos viernes.

Padre Jesús, Tú asumes nuestro dolor y eres espejo de todos los dolores.

Para alivio de mis penas, Nuestro Padre.

Para fuerza, Nuestro Padre.

Para mis desahogos y confidencias, Nuestro Padre en el templo o en la calle.

Para todo el año, en cada momento, Nuestro Padre.

Y como la vida sigue,

¡no puedes desfallecer!

Por eso, a su lado: ¡Vive,

hermano, agárrate a Nuestro Padre!.

Tarde de Vía Crucis de Cuaresma: se hace presente la razón de Cruz, que Cruz es desde el llanto al nacer, hasta la última lágrima, y Cruz, digámoslo bien fuerte, para luego resucitar. Cruz para que el Nazareno la tome. "Toma tu cruz y sígueme", porque lo principal, en la vivencia de la fe cristiana, es la salvación realizada por la Cruz de Cristo. Bien claro lo dijo el clásico:

Santidad y Cruz es una:

No hay Cruz que no tenga santo,

ni santo sin Cruz alguna.

Por eso Carmona pasea por sus calles en los días de su Semana Mayor tantas amarguras, y tanto dolor, y tanta angustia y soledad, y tanta Cruz: que la cruz se toma y se abraza; que a la cruz se va; que a la cruz se sube; que en la cruz se está; que en la cruz se muere; que de la cruz se baja; y de la cruz se resucita. ¡Que también Carmona cree en la esperanza!.

Mirad a Nuestro Padre, ¡cómo toma su cruz y la abraza! Con delicadeza pero con firmeza. Con señorío incluso. Mirad a Nuestro Padre, que si a la cruz se va, eso es ir derramando ternura y sufrimiento, suavidad y comprensión, mansedumbre y claridad.

Míralo andar, es la majestad del Dios Hombre que nos pasa en tarde de Vía Crucis. Y parece dejar un perfume. Es Cuaresma ya avanzada y Jesús Nazareno está frente a su pueblo.

Jesús Nazareno, Padre y Señor de Carmona, tu pueblo y tu gente quieren ser esta tarde de Vía Crucis tus primeros cirineos y costaleros. Los primeros brazos los nuestros, las primeras trabajadoras las de nuestro corazón. Los primeros aldabonazos de la Semana Santa, ya cercana, queremos que suenen en las puertas de San Bartolomé. Y que salga tu Cruz de Guía, que ella sea esta tarde la llave maestra que vaya abriendo, sin ruidos, las calles por donde Carmona necesita ir haciéndole un sitio a la luz y al silencio. Te adoramos oh Cristo y te bendecimos..."

Fueron rezadas en San Bartolomé las cuatro primeras estaciones, y la procesión se puso en marcha, iniciada con la Cruz de las Esclavas con ciriales, dos representantes de cada Hermandad con cirios blancos, nuestro estandarte con varas y numerosos hermanos colocados por riguroso orden de antigüedad, bandera blanca con varas, Junta de Gobierno, y Mesa permanente del Consejo, todos con cirios morados, y señores Hermanos Mayores, Presidente del Consejo y Sres. Curas de Santa María y San Bartolomé, todos con varas, coral, acólitos con ciriales e incensarios, y las andas del Señor, en medio de los cánticos que se entremezclaban del coro y del pueblo en general que seguía a Jesús Nazareno, saliendo por la puerta de la calle Prim hacia San Felipe, donde fueron rezadas otras tres estaciones, y otras tantas en la iglesia del Salvador. Las cuatro últimas estaciones fueron rezadas ante el Altar Mayor de nuestra Prioral de Santa María, a cuyo término Nuestro Padre fue llevado ante la Santísima Virgen de Gracia, y allí con una emoción indescriptible, frente a frente, los numerosos fieles que llenaban Santa María entonaron el canto de nuestra Salve Popular. Terminado el Vía Crucis la procesión regresó a San Bartolomé sin decaer en momento alguno el fervor y concurrencia por las preciosas calles de las Descalzas, Juan Barrera y Sancho Ibáñez, finalizando todo con el canto de la Salve Regina a la Santísima Virgen de los Dolores.

Es de destacar de este Vía Crucis, aparte de cuanto se ha dicho, el recorrido por las calles más entrañables y bonitas de Carmona, el magnífico agasajo recibido en los templos visitados y el texto de las estaciones, versificadas en décimas espinelas por nuestro gran poeta y fervoroso católico D. Gerardo Diego, y que fueron reproducidas en más de quinientos libritos repartidos hasta agotarse de inmediato.

PREGONES

PREGÓN DE LA JUVENTUD COFRADE 2003

Cuando el Viernes Santo hace eco en nuestros corazones, todo en Carmona es temblor y penitencia. Es cuando el olor rancio y manso del incienso se balancea con cansancio por las esquivas calles de nuestra Ciudad. Épocas de contrastes en esa noche recuerdan las viejas antítesis de la vida: al amor, el dolor; a la fuerza, el cansancio; y a la luz, la oscuridad.

Y es en la calle silenciosa donde la fragancia de siglos pasados, que retumba con vida propia, se entremezcla con la frialdad y la

pasión ante la muerte de Cristo
Nuestro Señor. Pero solas se invaden
nuestras almas de ese silencio
ensordecedor que personifican el
momento, en el mayor de los tormentos,
de la muerte del salvador.

Y es desde las entrañas de San
Bartolomé donde la cofradía espigada
se hace recta y acorde con el momento:
Cristo va a la muerte por nosotros
para darnos fe en la vida, tras la
muerte de la carne humana.

Y espero Señor, volver a verte muchos
Viernes Santos. Volver a sentir el
amor que un cierto día tembló en mi
pulso de ser, arroyando e inundando mi
vida. Volver a sentir ese tormento que
quedó clavado en mi vestido
blanquecino del entendimiento. Porque
aunque pasen los años, Señor, sólo nos
separará el tiempo descontado entre
imaginarte y besarte con las ideas de
un hijo.

Eres Señor, mi cruz nazarena, el
rostro dolorido que envuelve mis ojos
cansados. Eres mi vida enterrada en un
llanto que mana desde lo más íntimo de
mí ser. Eres Señor, Nuestro Padre, en
donde los riachuelos ásperos de la
irracionalidad desembocan a tus pies.
Eres cresta de la Semana Santa, cenit
del entendimiento y la sinrazón. Eres
Nuestro Padre.

Y escúchanos Padre, bajo tu mirada
celestial, cómo Carmona te canta, te
alaba, te ama y te dice:

Un temblor de penitencia
Tiene a Carmona en suspenso.
El azul se ha detenido
en el camino del Cielo
por traerle a Nuestro Padre
Un mar de azules silencios.
¡Se oye cruzar por el aire
El silencio saetero!
¡Nuestro Padre, en penitencia,
Tiene a Carmona en suspenso!

¡Que no llegue tu agonía,
Nuestro Padre, en el madero!
¡Que ya es bastante la cruz
En el temblor de tu cuerpo!

¡Las manos quietas y atadas
Por sí mismas al madero!
¡Nuestro Padre todo entero
De perdón en su mirada!
¡Esas espinas clavadas
Por divinamente bueno!
¡Así atraviesa el sereno
temblor de la noche fina,
mientras la muerte divina
Va llamando al Nazareno!

Nazarenos espigados.
Noche nítida y serena,
se revela en noche llena
un mensaje susurrado:
¡Nuestro Padre Cristo amado
A hombros con cruz camina!
Carmona así peregrina
hacia su rostro señorial,
de mansa mirada imperial,
Viernes Santo que termina.

Pero la belleza del Viernes Santo se hace infinita y gloriosa, cuando tras los pies del Nazareno, un aliento de fe y vida camina con dolor firme y recto en la noche lastimada de la muerte del Señor. Y volverá a sentirse un quebranto de dolor, eterno y dulce, de constitución divina, para la consecución de la clave solemne del vivir eterno y del misterio excelso del Gólgota.

Y es en ese momento cuando San Bartolomé enseña, desde la brisa fría y escalofriante de esa cortante y temblorosa noche, a una belleza que, con luto y espada clavada en el alma, reinará con una majestuosa sinceridad en la triste y traspasada noche del Viernes Santo. Y se hará el dolor eterno de la Reina de los Cielos, por ver en Carmona a su hijo el Nazareno con esa cruz a hombros.

¡Ay dulce Señora, con qué alegría me
inspiras si al verte nazarena, clavas
en mi alma eterna esa espada de
temblor y penitencia, para invitar al
consuelo, en esa fiesta temblorosa del
silencio ensordecedor con que vences a
la tristeza, en la muerte del Señor!

El silencio de tu llanto
y el dolor de tu tristeza
hacen que el amor de mi canto
se conquiste con certeza
como flor de tu belleza.

Y haz de mi débil fuerza
un rosario y sentimiento
de voz alta y con fiereza
para dar un tierno aliento
del dolor que en ti ya empieza.

¡Ay dulce señora eterna!
¡Amor y consuelo del Cielo!
Llegue con ternura llena
tu dulce y nítido anhelo
a la voz que mi alma enseña
de este humilde pregonero.

Tomás Sánchez Falcón.

PREGÓN DE LA SEMANA SANTA 2003

Y ya vas con la cruz a
cuestas, Nuestro Padre Jesús Nazareno,
cuando los sonidos del silencio se
acompañan en la lonja de San
Bartolomé: el roce seco y bronco de un
cerrojo, la cadencia metálica del
muñidor, la música fúnebre de capilla,
la garganta devota de Paco Moya y el
paso bien marcado de los costaleros.
La noche cierra sus negros candados y
del firmamento infinito acuden luces
siderales para alumbrarte el camino de
la muerte.

Estrellas de dos en dos,
luceros de cuatro en cuatro
alumbraban al Señor
la noche del Viernes Santo.

i

Cuántas veces te he visto,
Nazareno, desde que de niño me
asustaban los vaticinios de la cruz y
la enhiesta gravedad de los cirios.
Cuántas, también, en la morada
acogedora de tu capilla en San
Bartolomé, para confiarte penas,
alegrías y anhelos. Cuántas veces San
Felipe arriba, como si por General
Chinchilla quedaran cerca las
inhóspitas estribaciones del Gólgota.

Cuatro cirios encendíos
te acompañan solamente.
¡Qué triste vas Padre mío!
En tu faz llevas la muerte
y hasta el mirarte da frío.

ii

Yo no sé, Nazareno, si
Cirineo se ofreció a ayudarte o le
obligaron por ser hombre robusto del
campo.

Cirineo, si tu supieras
a quien le vas ayudando,
con lágrimas regarías
las huellas que va dejando.

iii

Sin embargo, en las miradas
de quienes te contemplan sí advierto
el empeño por aligerarte los
sufrimientos y, sobre todo, por
aprender a cargar con las cruces, más
o menos pesadas, que a todos nos
reserva la vida. Y puestos a
considerar el magisterio de la Cruz,
muy cerca tuya, Nazareno, están sus
más fervorosas y entregadas Hermanas.
Te esperan el Viernes Santo para
atemperar con sus rezos el tránsito
hacia el Calvario, y ellas podrían
contarnos, aunque también comparten
contigo el silencio, que por nuestras
calles se levantan, a su vez, cruces
de congoja, soledad, abandono y
enfermedad. Por eso, cuando las vemos
andar con diligencia para consolar al
que sufre y remediar las tristezas,
nos interpela el firme compromiso de

la Cruz que ellas asumen con su entrega desmedida. Este año, Nuestro Padre, cuando el muñidor anuncie por General Chinchilla que ya estás cerca, con la serena oración de las Hermanas de la Cruz te llegarán también el regocijo y la acción de gracias, tan recogidos como gozosos, para celebrar el acceso de Sor Ángela a la celestial e intercesora dignidad de los Santos. Y en la dolorosa complicidad de la Cruz, proseguirás tu camino sin que te hagan falta más Cirineos.

Te aguardaré, luego, en la singular angostura de la calle del Sol, que iluminas con la mansedumbre doliente de tu porte, alzado sobre los lirios del campo con un ribete de agudas espinas. Caminas con el paso corto, agarrando la cruz con la divina delicadeza de tus manos, y al tomar San Ildefonso te llega el desgarró del llanto de las mujeres, a las que dejas todavía más aturdidás: "Hijas de Jerusalén, no lloréis por mí, sino llorad por vosotras mismas y por vuestros hijos. Porque, mirad, vendrá un tiempo en el que dirán: 'Felices las estériles, y los vientres que no engendraron, y los pechos que no criaron!'. Entonces empezarán a decir a los montes: '¡Caed sobre nosotros!', y a los collados: '¡Sepultadnos!'. Porque si hacen esto con el árbol verde, ¿qué se hará con el seco?" (Lc 23, 28-31).

Cuánto te pesa esa Cruz
que no puedes caminar.
Qué delito hiciste Tú
para que como un criminal
te trate la multitud.

iv

Qué lejos te parece,
Nazareno, el Sitio de la Calavera,
cuando las encrucijadas de la noche te
confunden los pasos y buscas el
refugio de San Bartolomé para dar
ligera tregua a tus dolores.

Esa corona de espinas
y ese madero pesado,

con que al Calvario caminas,
en tu persona han lllagado
hombros y sienes divinas.

v

Y cuánto impone, Nuestro Padre, el
recorrido de tu muerte.

Vamos a hincarnos de rodillas
y el mundo incline su frente,
que colgao con esa cruz
caminando hacia la muerte
va Nuestro Padre Jesús

vi

D. Antonio Montero Alcaide

i Saeta incluida en la recopilación de
Fray Diego de Valencina, obra citada,
página 59.

ii Saeta litúrgica antigua. Recogida
por Luis Melgar Reina y Ángel Marín
Rújula, obra citada, página 60.

iii Recogida por Luis Melgar Reina y
Ángel Marín Rújula, obra citada,
página 63.

iv Recogida por Luis Melgar Reina y
Ángel Marín Rújula, obra citada,
página 62.

v Copla antigua que se atribuye a Fray
Diego de Cádiz. Incluida en la
recopilación de Fray Diego de
Valencina, obra citada, página 86.

vi Saeta grabada por el cantaor
sevillano Manuel Vallejo, en 1950.

SEMANA SANTA

El Viernes de Dolores, 11 de abril, se celebró Solemne Misa por nuestro Director Espiritual D. Miguel Ángel López Becerra, ante el paso de la Santísima Virgen de los Dolores, que contó con la hermosa intervención musical del tenor D. Eduardo Fernández Goncer. La Semana Santa se celebró con la solemnidad y

asistencia acostumbrada, colaborando la Hermandad con la Parroquia en el pedido y reparto de palmas para el Domingo de Ramos y en el montaje del Monumento del Santísimo, que este año ha resultado sumamente hermoso, y en el que colaboró nuestro hermano D. Mariano Fernández Goncer.

El Viernes Santo, 17 de abril, hizo Estación de Penitencia nuestra Hermandad con sus Sagrados Titulares a la Prioral de Santa María, saliendo de la Parroquia de San Bartolomé a las nueve de la noche, hora ya prácticamente centenaria. Como siempre, nuestra Cofradía puso su tradicional nota de devoción, silencio y recogimiento: nazarenos y penitentes y numerosas devotas siguiendo a Nuestro Padre quemando cera; su tradicional punto de visión, olor, y sonido: el exorno floral de nuestros pasos: lirios en el Señor, azahar en la Virgen; las saetas de Paco Moya, El Lancha y Peroles; las saetillas del trío de la capilla musical que precedía a cada paso y sobre todo el silencio del pueblo de Carmona que con su asistencia y fervor arrojaba a nuestra Hermandad en la calle. Afortunadamente se ha resuelto un viejo problema de nuestro palio por un determinado movimiento extraño que algunas veces tenía, lográndose su fijeza y movimiento armonioso a merced ya de la voluntad de los propios costaleros. En definitiva, una magnífica labor de los priostes y de su capataz. Pero con ser gratificante cuanto se expone, sin lugar a dudas el hecho que más satisfacción nos produjo fue el saber que la Iglesia, la Parroquia, tras un período de treinta años en que no lo hacía, volvía, representada por el Ilustre sacerdote D. Miguel Angel López Becerra, Director Espiritual de la Hermandad, a presidir con toda solemnidad la procesión, colocándose, como es tradicional y rodeado de amplio número de acólitos, tras el paso de María Santísima de los Dolores. No hay palabras que puedan expresar tanta satisfacción como la de vernos de este modo tan gratificados. Resultó en verdad edificante ver cómo nuestro Director Espiritual dirigía unas palabras de plática y meditación a los más de trescientos participantes en la procesión, que continuó mientras la Cofradía iba saliendo. Nuestras Imágenes fueron incensadas por el sacerdote presente antes de salir, rito que se repitió con María Santísima de los Dolores al llegar a la iglesia de San Felipe donde aguardaba una representación de la Hermandad de la Amargura.

Fueron terminados los dos trajes de librea que quedaron pendientes el año pasado, así como fueron realizados dos carros para los cirios de los nazarenos, que han alcanzado la altura de 1,60 metros, lo que nos supone un importante ahorro en futuros pedidos.⁷

MEJORAS Y PROYECTOS

Sin lugar a dudas el proyecto estrella de nuestra Hermandad es el de la realización de un nuevo paso procesional para Nuestro Padre Jesús Nazareno, y tras muchas consideraciones resultó evidente que fuera nuestro hermano D. Juan Antonio Fernández Lacomba la persona que lo proyecte y dirija, por ser artista de reconocido prestigio a nivel nacional y con amplísimos conocimientos de arte.

Nuestro hermano Juan Lacomba, como siempre que la Hermandad ha solicitado su colaboración, acogió entusiasmado el encargo, al que se ha dedicado con verdadera ilusión e interés y cuyo resultado pudieron admirar los hermanos que concurrieron al Cabildo General Extraordinario convocado el pasado 29 de febrero, en el que se aprobó el proyecto y se encomendó a la Junta de Gobierno la tarea de llevarlo adelante. Serán estrenados este Viernes Santo un pectoral en plata para el pertiguero del palio, cuatro cruces de plata para la cruz de guía y una naveta en plata y concha de nácar para el cortejo de la Virgen de los Dolores. Han sido restaurados el Lignum Crucis, el llamador del Señor y los cuatro incensarios. Todos estos trabajos se han efectuado en los talleres de Orfebrería Villarreal.

Damos gracias al Señor y a la Santísima Virgen los favores dispensados a nuestra Hermandad a lo largo del año cuya Memoria hemos reseñado, y les pedimos nos sigan protegiendo en la seguridad de que a nosotros, los hermanos de esta Hermandad de Nuestro Padre, con su ayuda no nos faltará ardor y entusiasmo para seguirlos glorificando en la tierra y en el cielo.